

## Cómo ser los Nehemías de hoy (3 de 3 partes)

### Las claves de la renovación espiritual

Capítulos 8 al 13

Los principios de liderazgo que Nehemías utilizó para llevar a cabo la reconstrucción de los muros de Jerusalén, son aplicables no solo en el liderazgo de la iglesia, sino en el de todos los aspectos de nuestra vida. Contrario a lo que podría parecer, el sentido práctico de su liderazgo surgía de una completa dedicación a Dios. Era un hombre que tenía bien plantados sus pies sobre la tierra, a la vez que mantenía una profunda y constante relación con Dios. Por eso, no es de extrañar que Nehemías no estuviera apenas interesado en la reconstrucción de las murallas, sino también en la vida espiritual del pueblo. Él sabía que era de allí de donde iba a emanar la victoria, el gozo y la felicidad permanentes de Israel. Una vez terminado el trabajo de ingeniería (hecho en medio de constante oposición de los enemigos), ahora era el tiempo de rededicarse a Dios. Los capítulos 8 al 13 de Nehemías nos describen lo que éste líder, junto con el sacerdote Esdras, los levitas y otros líderes hicieron para atraer un avivamiento espiritual.

**1. Hubo una santa convocación.** Cap. 8. El pueblo de Israel estaba compuesto en esos momentos por un promedio de 50 mil personas viviendo en diferentes ciudades de Israel, e incluyendo al remanente y a los que habían regresado hasta entonces de Babilonia. (7:66-67). Todos ellos fueron convocados “como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas” (8:1) en Jerusalén, a fin oír la lectura de la Biblia.

**2. Se hizo una oración de bendición a Dios,** dirigida por el sacerdote Esdras, y el respaldo de todo el pueblo con aménes, y una actitud de humillación y adoración (8:6).

**3. Se leyó de manera clara la Biblia** de modo que la gente la entendiera y le pusiera sentido a las palabras (8:8).

**4. Los líderes (entre ellos Nehemías) animaron al pueblo** para que no se entristeciera al oír la Palabra: “El gozo del Señor es nuestra fuerza”, les dijo Nehemías.

**5. Se renovó la obediencia a la Palabra.** Volvió a celebrarse la Fiesta de los Tabernáculos, que implicaba vivir por una semana bajo pequeñas chozas de ramas silvestres, como recuerdo de los años en el desierto y como símbolo de la dependencia en Dios.

**6. Hubo arrepentimiento.** Los pecados del pueblo fueron confesados a Dios, incluyendo lo siguiente:

- a) Un reconocimiento de todas las bondades de Dios a lo largo de la existencia de Israel (cap. 9:1-25);
- b) Confesión de la rebelión de los padres contra Dios (9:26);
- c) Disciplina de Dios con invasiones y destierros (9:27-37).

**7. El pueblo prometió guardar la Palabra de Dios** (9:38).

**8. Dedicaron a la gloria de Dios los muros de Jerusalén (12:27-43).** Era la manera de celebrar la victoria de una tarea acabada. El trabajo que quedaba por hacer era seguir tratando de reunir a todos los exiliados y ver florecer el pueblo de Dios. Algunas cosas adicionales incluyeron reformas en la vida y costumbres del pueblo para ajustarlas a los propósitos de Dios expresados en su Palabra (cap. 13).

El libro de Nehemías (junto con el de Esdras) son, sin duda, extraordinarios manuales de liderazgo bíblico en medio de las circunstancias más desfavorables. Por ello son un modelo para los cristianos en el día de hoy. Como puede verse en esta parte final de Nehemías, la oración, la Palabra de Dios, el arrepentimiento y la dedicación a Dios son las claves para la renovación espiritual y el crecimiento numérico. ¡Este es nuestro tiempo para dedicarnos al Señor y la misión que ha puesto en nuestras manos para su honra y honor!